

ESP

EL TIEMPO ESCÉNICO

Durante esta semana hemos reflexionado mucho sobre el tiempo en escena; especialmente, sobre nuestra percepción interna, como intérpretes, sobre el tiempo. Igual que nos pasa en la vida, hay momentos que se nos pasan muy lentos en relación con la realidad y viceversa. Llegamos también a la conclusión de que cada una tenemos un ritmo interno diferente. Algunas necesitamos cambios cada poco tiempo y otras están más cómodas en la permanencia.

Todas estas reflexiones me llevaron a mis clases de teatro a las que asisto como alumna en el espacio que co-dirijo, Laboratorio Escénico Coop, en A Coruña (Galicia – España). Mi profesora (que también es mi socia y mi madre), me habla mucho de los diferentes tiempos que conforman el tiempo escénico, aunando diferentes fuentes, entre las que está el método de Stanislavski. En este trabajo, me permito adaptarlo a cómo lo siento desde el movimiento.

- El tiempo del bailarín/intérprete: aquello que como intérpretes sentimos con respecto al tiempo que invertimos en nuestras intervenciones escénicas.
- El tiempo del personaje: aunque la danza sea más abstracta que la expresión teatral, podemos encarnar otras identidades en escena y esas identidades (que a veces son diferentes partes de nosotras mismas) tienen un ritmo propio y personal. Una pulsión temporal más rápida o más lenta. Incluso a veces nuestros personajes pueden tener internamente un ritmo y externamente otro.
- El tiempo de la escena: dentro de una obra, puede haber escenas más vertiginosas y escenas más contemplativas.
- El tiempo de la obra: cada obra es un mundo, incluso obras creadas por las mismas personas. Aquí me permito introducir el concepto del *ritmo* en la obra, aunque podría introducirlo también en el apartado del tiempo del público.

Qué es el ritmo en una obra?

Según Peter Brook, *el ritmo no se limita a la velocidad o a la métrica, sino que es una dinámica vital de flujos y contraflujos que se construye en el escenario, esculpiendo el tiempo a través de la fisicalidad, el movimiento, el sonido y el silencio.*

- El tiempo del público: hablamos a menudo del tiempo que necesita el público para absorber lo que ocurre en escena (no hablamos de entender, y menos en la danza). El tiempo en que pueda procesar lo que entra por los sentidos y llevarlo a las emociones. Corremos el riesgo también de que le demos demasiado tiempo en un movimiento/acción/unidad escénica, y perder su atención, lo que provoca desconexión.

Me resulta fascinante el concepto del tiempo en la danza. Esa sensación de moverse tan lento que parece que no nos movemos, y el juego en el que nos sumergimos en la creación, las decisiones que tomamos con respecto a los diferentes tiempos y el ritmo de la obra. Es posible que la sociedad haya escogido el camino de lo rápido y lo inmediato, por eso nuestra dificultad como creadoras de las artes del movimiento. Solemos, a veces, ubicarnos en un tiempo onírico, suspendido, abstracto, no concreto. Tenemos nosotras otro tiempo distinto?

ENG

STAGE TIME

This week we have reflected a lot on stage time, especially on our internal perception of time as performers. Just as in life, there are moments that pass very slowly in relation to reality and vice versa. We also came to the conclusion that each of us has a different internal rhythm. Some of us need change every so often, while others are more comfortable with permanence.

All these reflections led me to my theater classes, which I attend as a student at the space I co-direct, Laboratorio Escénico Coop, in A Coruña (Galicia, Spain). My teacher (who is also my partner and my mother) talks to me a lot about the different times that make up stage time, combining different sources, including the Stanislavski method.

In this work, I allow myself to adapt it to how I feel it through movement.

- The time of the dancer/performer: what we as performers feel about the time we invest in our stage performances.
- The character's time: although dance is more abstract than theatrical expression, we can embody other identities on stage, and those identities (which are sometimes different parts of ourselves) have their own personal rhythm. A faster or slower temporal drive. Sometimes our characters may even have one rhythm internally and another externally.
- The time of the scene: within a play, there may be more fast-paced scenes and more contemplative scenes.
- The timing of the play: each play is a world unto itself, even plays created by the same people. Here I would like to introduce the concept of *rhythm* in the play, although I could also introduce it in the section on audience timing.

What is rhythm in a play?

According to Peter Brook, *rhythm is not limited to speed or meter, but is a vital dynamic of flows and counterflows that is constructed on stage, sculpting time through physicality, movement, sound, and silence.*

- The audience's time: we often talk about the time the audience needs to absorb what is happening on stage (we are not talking about understanding, especially in dance). The time it takes to process what enters through the senses and translate it into emotions. We also run the risk of giving them too much time in a movement/action/scenic unit and losing their attention, which causes disconnection.

I find the concept of time in dance fascinating. That feeling of moving so slowly that it seems as if we are not moving at all, and the game in which we immerse ourselves in creation, the decisions we make regarding the different times and rhythms of the work. It is possible that society has chosen the path of speed and immediacy, which is why we face difficulties as creators of the movement arts. We sometimes tend to place ourselves in a dreamlike, suspended, abstract time. Do we have a different time?

Alba Fernández (Spain)